POEMA DE AMOR Y DE LEJANÍA

I

Labio de amante
al atardecer
roza la montaña.

El viento impúdico
entre los alerces levanta faldas
de algodón.

Acurrucado ladrón, espera
la sombra
el extinguirse de la luz.

Solo,
en el heno recién cortado
dejado a secar...

Solo,
en el tronco resinoso
que llamea en un hogar...

Solo,
en la ventana,
con las nubes palidezco.

II

El viento me trae caricias lejanas,
dedos
curiosos,

suave piel contra mi cara,
palabras
susurradas

apenas,
tu aliento confundido con el mío,
dulces ojos.

Viento indiscreto
que desencalla recuerdos,
noches de verano.

Edición de Carlos Vitale * Nº 18 * Setiembre de 1996

Viento, frufrú de celestina que dentro
me lee
el ansia,

entrometido impenitente
que se esconde
entre las hojas.

III

¡Noche!
Calla el valle
sofocado por negro manto.

Sobre las altas peñas
una sombra de luz que muere,
la última...

Más tarde, en el viento,
danzará
una luna bayadera.

Te sueño, ojos de amor,
te sueño en el abrazo
más dulce.

Te sueño, mi vida,
sueño tu perfume
sobre mi piel.

La soledad
en la habitación es silencio
infinito.

SERGIO FUMICH (Trieste, Italia, 1947)

(Traducción del italiano de Teresa Albasini)